

## Los misterios de Eleusis a partir de sus vasijas y otros objetos sagrados

Homero Moreno

“Dichoso, entre los hombres terrestres, el que los ha contemplado;  
pues el no iniciado en estos misterios, el que de ellos no participa,  
no alcanza jamás una suerte como la de aquél,  
ni aún después de muerto, en la oscuridad tenebrosa.”

Homero, *Himnos*, “A Deméter”.



La partida de Triptólemo. Fragmentos de un escifo de figuras rojas de Eleusis, dedicado a Deméter por Demetria.

Las vasijas y demás objetos sobrevivientes que formaron parte o emularon los misterios de Eleusis significan una posibilidad de reencuentro con el mundo de los arquetipos, no sólo por lo que descifran sus rasgos característicos sino sobre todo por lo que guardan y develan. Mito y misterio en una estrecha relación ya desde su significado etimológico y la raíz que comparten que es *muein*, callarse, en alusión al silencio que implica toda iniciación y sus misterios

precisamente. Desde el uso particular en algunos relatos, o todavía mejor, en todo aquello que nos muestra una constante relación entre los diversos pueblos y que de alguna manera se lograba “intercambiar.”<sup>1</sup>

Lejanos en lo cronológico son aquellos sucesos que nos narran los tiempos en que los dioses y los hombres eran casi uno. Aquellos arquetípicos momentos en que Cronos gobernaba y que, paradójicamente, con el paso del tiempo, amenazaba el vaivén de la civilización. Tiempos aquellos que incluso eran ya lejanos para los propios misterios eleusinos y como hemos visto para Homero mismo, de ahí también su necesidad.

El recuerdo cada vez se tornaba más distante y por ende borroso, como las vasijas y los diversos objetos sagrados de Eleusis que se desdibujaban conforme la historia y sus años transitaban por ellos. Sin embargo algo íntimamente contienen sus trazos. Y es que lo interior contiene y comprende siempre a lo exterior.

De ahí el interés por los misterios de Eleusis, sus vasijas y demás objetos sagrados develan un significado. Contienen desde siempre varias claves o llaves, aunque sea probable que para una mirada profana permanezcan ocultas en lo más interno.

Resulta igualmente claro que para la mayoría de sus estudiosos esto pasa a ser como una especie de adivinaciones, de encuentros y desencuentros o simplemente todo se explica gracias a que son “religiones de la naturaleza”. Los misterios menores acaso un pasadizo dibujado en mapas donde el viajero literalmente debía cruzar puentes y ciertos puntos específicos en una

---

<sup>1</sup> La iniciación implica pasar de lo profano a lo sagrado pero a su vez indica necesariamente un camino activo para lo cual es imprescindible incorporarse en alguna de las doctrinas sagradas contenidas y resguardadas en las organizaciones iniciáticas que las sustentan, existiendo éstas tanto en Oriente como en Occidente, mismas que se han tornado en depositarias de variados y antiguos misterios. Creemos que vale la pena resaltar algunos aspectos de la iniciación en Eleusis y que se conservan vivas –aunque bajo otras formas– en ciertas organizaciones: la entrada a los misterios Eleusinos se restringía primero a los habitantes del Ática, se extiende no mucho más tarde a todos los griegos y sólo en épocas muy posteriores los romanos también fueron admitidos; se excluía a todos los que tuvieran significativas faltas con la ley, en algún momento se le vendaban los ojos al candidato, la propuesta del neófito tenía que ser por parte de algún iniciado gracias a las cualidades que observaba en él o bien por la búsqueda inquebrantable del primero, entre otras.

trayectoria dada; en tanto los misterios mayores venían a “comprender” una especie de “representación teatral” de ciertas escenificaciones y acaso “juegos de la mente” en medio de espectrales apariciones. Que lo intentaba entender la mirada profana y que aunque lo hubiese visto no lo hubiese comprendido.

¿Dónde ha quedado lo significativo de aquellos misterios y su proceso de iniciación efectuado durante más de dos mil años?, ¿acaso los misterios mayores no eran precisamente eso: un secreto? Secreto que parece ser fue bien guardado en sus principios por todos sus iniciados en la región Ática, igual parece ser aconteció con la escuela pitagórica y no obstante se pueda hablar de ella en y con una cierta tradición.

Los misterios mayores de Eleusis<sup>2</sup> aguardan silenciosamente todavía para todos aquellos que logren ver el mundo en toda su expresión, más allá de los parámetros mentales de lo que supuestamente es real o presume de serlo y que nos han “enseñado” terriblemente hasta el cansancio.

Sabido es para todos nosotros que los misterios de Eleusis tenían una significativa importancia en toda la simbólica regenerativa donde la tierra y el cielo jugaban sus protagónicos papeles teniendo a los dioses y los hombres perfectamente bien interrelacionados. No es la intención de este escrito describir lo que se sabe era parte de los llamados misterios menores y mayores, por ende no nos detendremos en los detalles propios del recorrido.

---

<sup>2</sup> Los misterios de Eleusis estaban divididos en dos pasajes, se les ha llamado a estos misterios menores y mayores. Es sumamente difícil, sino ya imposible, el saber si es o no correcta esta clasificación, no obstante hemos dejado esta denominación para diferenciar las etapas: una completamente externa y en la que participaban multitudes (los misterios menores eran los misterios del Mundo) y la otra más cerrada dentro del Telesterion o sala de iniciación y en la que participaban, si bien un buen número de personas, no toda la masa que asistía a Eleusis (los misterios mayores se consideraban los misterios de lo Supracósmico). Se sabe que no todos los *Mystae* que asistían a la primera fase iban, por sólo este hecho, a convertirse al siguiente año en *Epoptae*, es decir los iniciados propiamente hablando. Encontramos en *Simbólica Arquitectónica*. Ed. Symbolos, Barcelona, 2004, p. 155, de Josep M. Gràcia, que “En la medida que los *Misterios menores* se refieren a los ‘Misterios del mundo y del hombre’ este ‘viaje’ se desarrolla en la horizontal [...] al Hombre que lo ha realizado se lo identifica con el Hombre primordial (el Adán del *Génesis*) [en tanto] los *Misterios mayores* se refieren a los ‘misterios de lo supracósmico’ este ‘viaje’ se desarrolla en la vertical [...] al Hombre que ha realizado real y efectivamente este camino se le identifica con el Hombre universal, el *Adam Kadmon* de la Cábala...” Como ya podemos imaginar a estas alturas del escrito, iniciación implica muerte y resurrección, adoptar otro estado del ser y dejar los viejos moldes del hombre, que hasta ese momento resulta ser viejo y caduco. Iniciáticamente cuando acontece la muerte se suscita la vida, simultáneamente sí nacemos es por que estamos decididos a morir, al menos una parte de nosotros: la muerte iniciática da paso a la vida.

Más bien nos ceñiremos sólo a aquellos puntos que estén íntimamente ligados al estudio de las vasijas y piezas que nos ocupan.<sup>3</sup>

El iniciado se enfrenta a un proceso donde debe primero morir a su ignorancia y ceguera, o mejor, a su pérdida del recuerdo primordial, de su origen y por ende de la verdadera memoria que le otorgará la posibilidad para renacer siendo otro completamente renovado y por lo tanto, con este nuevo ser, recordar la norma como ley de la armonía universal.<sup>4</sup> De ahí el nombre de *neófito*, es decir, la nueva planta que verá la luz una vez a logrado pasar por el proceso de putrefacción y muerte regenerativa para tornarse en una magnífica planta que sale de las profundidades de la tierra para percibir el aire y recibir la luz. El iniciado adquiere una tremenda certeza al renacer por segunda ocasión de la matriz –de la Madre Tierra– y en el caso muy particular de los misterios de Eleusis, ser la hija buscada y anhelada, raptada por la oscuridad de los tiempos en la personificación de Hades, así como también veremos más adelante, en la recuperación del niño divino que garantiza la certeza de la vida tras la muerte.

Perséfone –Proserpina o Coré (doncella)– y su nuevo retoño son, o representan, a todos los nuevos *Epoptae* que han renacido. Si no logramos comprender lo que implica este sacrificio (de *sacro facere* o hacer sagrado) cualquier proceso iniciático quedará vedado a nuestro entendimiento.

Deméter –o Ceres como los romanos vendrían a nombrarle– ofrece el don del nuevo grano (de Perséfone su hija) y con él la esperanza de la vida. Es la madre del trigo y diosa de las doradas cosechas, de la fertilidad de la tierra arada. Y como bien Karl Kerényi nos menciona, todo esto sea quizás más sencillo de comprender para nuestra época con algunas referencias del Nuevo Testamento, particularmente “del Evangelio de San Juan (12, 24): ‘Si el grano de trigo cae en tierra y no muere, no da fruto: pero si muere, da mucho fruto.’”<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Recomendamos la lectura del mito de Deméter y de Dionisos en los *Himnos* de Homero. Y que finalmente es la fuente con más autoridad con que se cuenta para el relato de estos mitos.

<sup>4</sup> Díaz, María Ángeles. “En pos de Deméter”, en Revista *Symbolos*, número 27-28, Barcelona, 2004, página 128.

<sup>5</sup> Kerényi, Karl. *Eleusis*. Ediciones Siruela, Madrid, 2003. Página 124.

La espiga del grano de trigo juega un papel significativo en estos misterios, en el proceso de la *epopteia*, es decir, de “tener la visión”. Y no se trata únicamente entonces, como muchas veces se cree, de un ritual con exclusividad para las “cuestiones agrarias.”<sup>6</sup>

Se vivía previamente un proceso de purificación o *Katharmos*, para llegar en condiciones adecuadas a la etapa de iniciación. Y será en el interior del *Telesterion* ático que ocurrirá todo el viaje por los sagrados elementos.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Indudablemente que nos recuerda el estudio de los rituales mesoamericanos concernientes entre otros a los graniceros y a Tlaloc, el mismo error se ha cometido repetidamente en ver a estos únicamente como una invocación de la lluvia para las buenas cosechas. Este era sólo un factor secundario dentro de algunos procedimientos pero que no explica por sí mismo ni el ritual ni a sus dioses. Y por supuesto que la agricultura reúne lo celeste con lo terrestre igual que las construcciones sagradas o los calendarios, pero creemos que su estudio no debe parar ahí.

<sup>7</sup> Cabe mencionar que en Alejandría se llevaron a cabo una imitación de los misterios de Eleusis. “En Alejandría, los ritos no estaban protegidos por una regla de secreto, y por eso los cristianos sabían tanto sobre ellos. [...] Esta Eleusis egipcia, helenística, difería en todo de la austera Eleusis ática...” Karl Kerényi, *op. cit.* p. 133.

## Características de las piezas

Las vasijas (figuras: 2 -vaso-, 6 -vasija-, 7 -cratera-, 8 -péllice- y un escifo en el segundo apéndice) más los objetos escultóricos (figuras: 1 -relieve de mármol-, 3 -estatuilla de terracota-, 4 -relieve- y 5 -relieve-) que presentamos fueron realizados en tierras griegas aproximadamente entre el siglo V al IV a.C., no obstante la mayor parte de ellas fueron encontradas en Kerch, sur de Rusia. Las vasijas enviadas desde Atenas, Eleusis y otras ciudades generalmente de la región Ática, muestran la creciente importancia de estos misterios.<sup>8</sup>

Al inicio de este capítulo podemos observar a Triptólemo, hacia él se dirigen grandes iniciados identificados como Heracles y los Dioscuros, llevando un manojito de mirto. Triptólemo debe partir para dar a conocer a la humanidad los dones de Deméter “la verde”<sup>9</sup>, dice Calias en ese sentido que fue el Peloponeso la primera tierra extranjera que recibe el preciado don.

Sin embargo, tampoco debe verse a Eleusis o incluso Creta como el primer u original punto de partida. Ciertamente nuestro personaje, Triptólemo, se encuentra identificado como un gran difusor de la agricultura pero sobre todo será el encargado de transmitir los misterios de la iniciación otorgados en Eleusis.

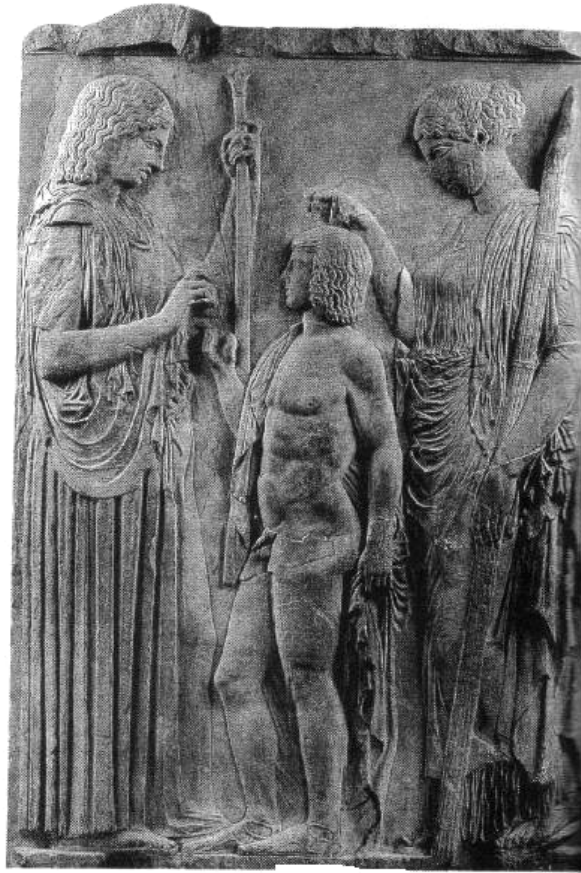
Además de ser discípulo de Deméter, Triptólemo, el del triple arado, tendrá sus propios y muy antiguos cultos: “Se llegaba a su templo de camino al cerrado recinto sagrado, antes de llegar al Hecateon anterior, el templo de

---

<sup>8</sup> Los nombres de las vasijas son variados según su forma y uso. *Hidria* era una vasija para el agua con dos asas horizontales en el cuello y un asa vertical en la parte posterior. El *ánfora* era un recipiente de gran tamaño con dos asas en el cuello vertical u horizontal, sin asa posterior, en general se usaba para almacenar el aceite que se entregaba como premio en algunas festividades. La *crátera* era una vasija mixta que combinaba formas rectas y curvas con una apertura muy amplia, se utilizaba muy probablemente para contener vino rebajado con agua, sus asas horizontales se podían ubicar tanto en la parte inferior como bajo el vertedor. Los vasos tenían diversos tamaños y recibían nombres muy variados como *stamnos*, *escifos*, etcétera. Los *lutróforos* eran *hidrias* con dos o tres asas muy alargados y esbeltos, destinados a ceremonias mortuorias o casamientos. Los *lecitos* y los *aríbalos* eran recipientes utilizados tanto diariamente como en algunos rituales, eran recipientes de variados tamaños para contener ungüentos y por lo general de fondo blanco. Y finalmente los *pélices* son vasijas generalmente para el uso exclusivo del vino.

<sup>9</sup> Mismo sobrenombre recibe Inanna, “la verde”, también “la que trae la fruta” y “la que trae las estaciones”, Baring Anne y Cashford, Jules, *op. cit.* p. 417.

Ártemis fuera de los Grandes Propileos.”<sup>10</sup> También se le ha llegado a identificar como el niño que Deméter cuidara en Eleusis. El misterio del vino estaba íntimamente asociado a él, sólo se podía beber del sagrado líquido fuera de la estación de Misterio, usado en las vasijas y vasos como ofrendas para él y de las dos diosas, Deméter y Perséfone.



**Figura 1**

Triptólemo entre las dos diosas. Deméter está entregándole una espiga dorada de grano (desaparecida actualmente). Relieve de mármol.

En nuestra **figura 1** lo ubicamos precisamente entre ellas como ese hijo querido al que se le entrega un preciado tesoro y se le confían los dones, nótese como Deméter le está entregando, suponemos, una espiga dorada de grano (hoy mutilada) en tanto Perséfone parece mirarle con especial aprecio colocándole su mano derecha sobre la cabeza. Las distintas alturas demuestran la jerarquía y en este caso las edades.

---

<sup>10</sup> Karl Kerényi, *op. cit.*, p. 137.



**Figura 2**

Izquierda: Triptólemo en su carro milagroso, con Hermes. Derecha: Dionisos en su carro con un Sileno que carga un *kantharos* o *crátera* en la espalda así como tal vez un *escifo* en la mano. Las dos caras del mismo vaso.

Encontraremos igualmente a Triptólemo en sendos carruajes y con magníficos mensajeros. En nuestra **figura 2** lo hayamos acompañado precisamente por Hermes conduciendo el carro, en tanto él va sentado portando en su mano algunas vainas, muy seguramente de trigo. Del otro lado del vaso encontramos a Dionisos sentado con una copa de vino. Queremos resaltar dos cuestiones, por un lado nótese que el conjunto visto así nos ofrece los muy antiguos misterios del pan y del vino, es decir los misterios mismos que llegarán incluso hasta el Cristianismo primigenio con la Eucaristía y que sin embargo son de suyo muchísimo más antiguos, ya en el Antiguo Testamento aparecen estos símbolos cuando Abraham es bendecido por Melki-Tsedeq, y a este respecto debemos recordar que sólo lo superior bendice a lo inferior. Otro aspecto a considerarse es el papel que juega Dionisos portador de la *vid* o de aquello que otorga una cierta facultad de visión de la *luz*, deidad que además tiene un origen mucho más profundo y antiguo que los misterios eleusinos.<sup>11</sup>

Por otro lado resulta cuando menos digno de considerarse el trazado de los radios en ambos carruajes, el de Triptólemo contiene una división cuatupartita que muy seguramente nos deben de referir a todo aquello que

<sup>11</sup> Véase el Apéndice II dedicado a Dionisos. Son Eubuleo (el buen consejo como ya mencionamos) y Triptólemo (el del triple arado) deidades y héroes interrelacionados; a veces son el fruto de la unión sagrada otras el agente *espermátikos* que fecunda a las diosas, como quiera que fuese esto nos habla de un constante equilibrio de fuerzas imbricadas en toda la *Naturaleza*, que en su delicado equilibrio al tornarse en alguna otra forma estas se despliegan alcanzando estados diversos de la manifestación.

contiene una espacialidad y por ende a las cuatro direcciones del espacio o las cuatro estaciones del año, tan necesarias para comenzar los trabajos en la tierra, ya sean estos de índole constructivos, agrícolas o cualquier otro que exija el conocimiento del cuaternario y su devenir en los ciclos ya sean estos terrestres o celestes.

El carruaje de Dionisos es alado, vemos racimos de uvas, en tanto su rueda es completamente diferente ya que ésta dibuja una línea de trazo horizontal y dos verticales, ¿implicará el trazo vertical la dirección de un eje a seguirse mientras que las líneas horizontales nos indican la división o existencia de tres planos de la manifestación en la tierra?

Por lo pronto resaltemos el mensaje contenido en este vaso, de que el “pan” y el “vino” eran enviados desde Eleusis a variados puntos geográficos, de que los dioses eran los encargados para tal misión siendo los iniciadores por excelencia entre otros panteones de la antigüedad para transmitir los secretos originales del pan y vino, y de que Triptólemo era directamente el encargado de dicha tarea con la ayuda de los dioses, en este caso de Hermes y Dionisio. Parte de dichas funciones y tareas provenientes de otras antiguas regiones penetraron los misterios eleusinos los cuales a su vez alimentarán en el futuro a otros misterios, es ésta precisamente una de las tareas centrales de los iniciados y de la tradición en todos los tiempos.

Deméter es la que otorga el grano de trigo, Dionisos la vid, Hermes en tanto es el conductor del carruaje a la vez que el mensajero. Este último junto con Triptólemo, se dirigen con Céleo, el “pájaro carpintero” habitante del bosque y con Disaules, campesino a quien la tierra no da nada.<sup>12</sup> Triptólemo pasa a ser un hombre iniciado en los misterios y como hombre primordial, se le llegó a representar como hijo de Océano y de Gea, la tierra; es el héroe, el “triple guerrero” aguerrido (y no en tiempos de paz) que es convertido en un

---

<sup>12</sup> Para relacionar este personaje con los misterios, véase Apéndice I.

agricultor, “es posible también interpretar su nombre asociándolo con el *neios tripolos*, el ‘campo arado tres veces...’”<sup>13</sup>

Entonces pasa de ser un triple guerrero a un triple arador: sus primeras dos tareas son precisamente arar la tierra (preparar el terreno, hacerlo fértil ubicando a los profanos) y sembrar las nuevas semillas (las nuevas simientes o neófitos que entrarán a la caverna) para que el fértil campo estuviese listo previó a la llegada de la celebración de los misterios eleusinos (provocando con ello los nuevos nacimientos de los recién iniciados). Posteriormente cumple la tercera etapa y vuelve a intervenir al finalizar los misterios para ir a repartir las cosechas (que el fruto se esparza por toda la faz de la tierra).

Por su parte, y ciertamente ya desde épocas anteriores y en otras regiones geográficas fuera del Ática e incluso de la misma cuenca del mediterráneo, Dionisos propagaría sus dones con la enseñanza de la vid, Triptólemo ahora como iniciado eleusino, se le sumará a las labores de tal difusión, como retornando renovado a cumplir sus antiguas misiones. Homero menciona a Triptólemo apenas en sus himnos como uno de los reyes de Eleusis a quien Deméter enseñó los ritos sagrados, aunque “el mito de Triptólemo nos devuelve a tiempos arcaicos, anteriores a la existencia del Himno homérico.”<sup>14</sup>

Como sabemos fue Perséfone la primera agraciada por parte de su madre Deméter para recibir los sagrados misterios, una vez que hubo de recuperarla del Hades. Acto que conlleva aquella victoria como quien logra rescatar la mitad de sí y que permanecía perdida en los abismos o en la oscuridad de la caverna. Es aquella unión entre el Cielo y la Tierra, y que se celebran desde muy antiguo, el *circulus mythologicus*, círculo recuperado de dos mitades: una inferior y otra superior y que conforman finalmente un solo

---

<sup>13</sup> Karl Kerényi, *op. cit.* p. 140. Este número pudiese recordar a otros rituales en donde se deben de pasar tres pruebas o bien los tres grados alquímicos por excelencia: azufre, mercurio y sal; en fin que los números impares resultan una constante divina, o dicho en otros términos, agradables a los ojos de Dios.

<sup>14</sup> *Ibidem.* p. 142. Es decir que los misterios alrededor de Triptólemo provienen más allá de los tiempos de Homero, hemos de recordar lo que ya mencionamos sobre el ritual del triple arado, él cual lo encontramos desde la edad de bronce, edad siempre concebida para la filosofía perenne desde el punto de vista de la teoría de los tiempos cíclicos tradicionales y nunca de acuerdo al discurso de la ciencia actual.

núcleo o esfera, así como el simbolismo del arca de Noé en lo bajo (en las aguas) y el arco iris en lo alto (los cielos), o bien el jeroglífico de Cáncer compuesto por dos mitades que abren la puerta de los antepasados.<sup>15</sup> Plutón o Hades es el que logra separar momentáneamente ese círculo, el cual sin embargo volverá a unirse con el consentimiento de todos los dioses.

Es el dios del mundo inferior quien entrega a Perséfone un grano del dulce fruto de la granada, como en aquellas historias en que se come algo delicioso grano por grano. Con este acto logra sellar los lazos de su matrimonio con la diosa, para que ésta periódicamente regrese a su lado, de ahí la relación con el cambio de estaciones. El árbol de la granada por su parte, dice Ovidio, crecía en el jardín del rey del mundo inferior.<sup>16</sup> O en otros términos el árbol de luz (puede igual ser un olivo) es plantado a un lado de la caverna. Para los helénicos la vid, el manzano, el granado y el higo pertenecían a la misma familia y ante todos ellos conservaban cierto respeto.

Según una genealogía reconocida al menos en las islas de Delos y Eubea, Reo, la persona divina del granado, roa, era hija de Estáfilo, la uva personificada. Se convirtió en madre de Anio, hijo de Apolo, un sacerdote de Delos cuyo nombre puede ocultar una alusión al Dionisos sufriente. Las tres Enótropas [viñadoras], las hermanas cuyo nombre común es probablemente una referencia a su capacidad de transformar el agua en vino [como en las bodas de Canán] en un cierto festival de Dionisos, eran consideradas hijas de Anio. Los nombres individuales de estas nietas de Reo eran: Eno, Espermo y Elais, 'doncella del vino', 'doncella de la simiente' y 'doncella del aceite.'<sup>17</sup>

Y es sabido que a los iniciados de Atis y Cibeles les estaba prohibido comer granadas y según Juliano se debían agregar a este señalamiento los dátiles.<sup>18</sup> Ya los sacerdotes y las estatuas llevaban granadas en la cabeza como guirnaldas, un objeto por demáspreciado. E incluso hoy en día y en

---

<sup>15</sup> Para el desarrollo de estas ideas véase el artículo de Guénon "El jeroglífico de Cáncer" capítulo XIX, en *Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada*. Ediciones del Valle de México, México D.F., 1986.

<sup>16</sup> Cfr. Karl Kerényi, p. 147.

<sup>17</sup> *Ibidem*. pp. 147-148.

<sup>18</sup> Cfr. Kerényi, p. 148. Pensamos en este momento que entre los pitagóricos, por motivos semejantes aunque no del todo revelado, se les prohibía no sólo comer las habas sino incluso tocarlas.

ciertas organizaciones iniciáticas se le puede ver colocado al apreciado fruto en ciertos puntos de sus construcciones.

Este traslado y los usos determinados de los dátiles o granadas pueden acaso hablarnos o indicarnos que hubo una migración de mitos y ritos entre el medio oriente y el mediterráneo. Hermes *Logios*, el dios rico en *logoi*, palabra e ideas, lleva una granada como símbolo de la abundancia contenida en sus rojos dientes.<sup>19</sup>

El asunto de la granada, contiene variadísimos significados. Dioses y diosas las llevan en sus manos con un impresionante cuidado como quien transporta algo sagrado: Atenea Nike y Hera de Argos por sólo mencionar un par de ejemplos. En esta óptica la granada contiene un *aporretotos logos*, es decir una historia que se cuenta bajo estricto mandato de silencio. Todo ello está envuelto en un *mystikos logos*, o en una leyenda sagrada relacionada con antiguos rituales del medio oriente e incluso más allá, donde encontramos el vino, algunos símbolos sexuales como el falo, rigurosos ayunos, gotas de sangre de Dionisos... El encuentro con la tierra y allende de su superficie la doncella que es arrebatada para entrar a lo oscuro e interior.

El árbol de la granada requiere del trabajo conciente del hombre para enderezar su rumbo y entonces poder otorgar su fruto sin perder su flor con la cual ha nacido. Ese fruto, como la piña en algunas otras regiones, nos da la idea de coronación y esto nos sugiere la simbólica exacta del significado antiguo de los cuernos en algunos reyes, sacerdotes o patriarcas como el caso del propio Moisés.<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Tómese en cuenta como una referencia que en la antigua península del imperio Hitita y posteriormente del Lidio, había un río con el nombre de Hermes el cual dibujaba una Y, muy cercano a la ciudad de Mileto cuna de varios filósofos llamados presocráticos y no muy distante de la isla de Samos donde nace Pitágoras. La bifurcación de los caminos es toda una disertación pitagórica y que incluso nos lleva a una de las enseñanzas centrales de Jano.

<sup>20</sup> Véase Apéndice II. Los cuernos o la media luna es un símbolo rico en relaciones, no podemos anotar todas sólo mencionaremos que así como se encontró la estatua del padre de Gilgamesh con este ornamento o los que hemos mencionado, debe de verse en todos ello un “lugar” de depósito de los efluvios de la Sabiduría. El símbolo de la media luna o cuernos dista mucho de lecturas morales o religiosas, todo lo contrario, contiene interesantes referencias con el corazón y el santo Grial, para ahondar en ello, véase “El sagrado corazón y la leyenda del santo *Graal*” y “El santo *Graal*”, en René Guénon, *Símbolos fundamentales...*

Como casi cualquier otro fruto la granada puede ser también símbolo de la fertilidad y de la renovación de la naturaleza. Sus múltiples granos perfectamente bien formados nos muestran una idea de unidad y cohesión. Su color rojo es como el alimento que exigen los dioses a los hombres en el sentido del sacrificio que deben hacer para ser merecedores de los más altos secretos.<sup>21</sup> “Existe otra leyenda mediterránea que explica que el primer granado brotó de la sangre vertida por Dionisos niño, cuando éste fue atacado por los Titanes.”<sup>22</sup>

Una vasija se colocaba en el lado este, la otra en el oeste, ambas se volcaban. *Hye*, ¡fluye!, pronunciaba el oficiante en voz alta y mirando al cielo, y con la segunda *Kye*, ¡concibe!, mirando a la tierra; concluían así los misterios de Eleusis. De lo activo a lo pasivo o de lo masculino a lo femenino, de la luz a las tinieblas. En pocas palabras unir lo alto con lo bajo, la reunión del círculo, la efectivización de saber para complementar a los elementos aparentemente opuestos.

---

<sup>21</sup> Lo mismo se puede observar con la tuna roja entre diversas civilizaciones mesoamericanas.

<sup>22</sup> Díaz, María Ángeles, *op. cit.* p. 157.



**Figura 3**

Estatuilla de terracota de muchacha arrodillada sobre una media granada y con Eros a la espalda.

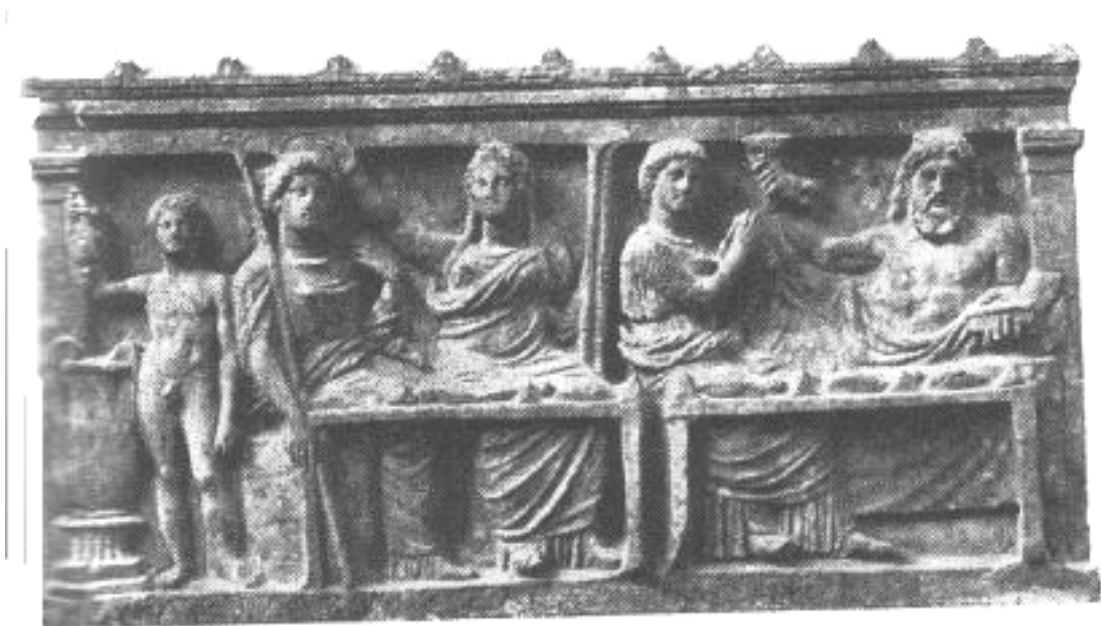
En nuestra **figura 3**, vemos la representación de una epifanía, la muchacha arrodillada lleva un vestido corto, remangado alrededor de la cintura. Eros le sostiene un manto como descubriendo para ella algo magnífico, la escena por ello se convierte en sublime. A ella la encontramos precisamente montada en una granada que representa también a la mitad inferior de la esfera.

Desde ahí a la recién iniciada se le revela lo superior, donde se descubren los secretos de los dioses. Sea acaso igualmente Perséfone reaparecida y seguramente como ya se mencionó cada uno de los iniciados que ven nuevamente la luz en su segundo renacimiento.

Todos buscamos de alguna manera a esa representación interna de Perséfone que nos ha sido raptada o secuestrada, aquella joven que pasó de caminar o pasear en un prado lleno de flores a la revelación del mundo inferior

y ascenso por los cielos, y por eso mismo comprendiendo su unión en variados niveles.

La separación primordial es “paradójicamente” la que contiene las llaves para el camino de retorno y por ende la que nuevamente nos debe reunir con nuestro origen. El Telesterion precisamente era la posibilidad de visitar ese mítico espacio donde se develaba y recordaba una de las oportunidades para recuperar dicho sentido primero.<sup>23</sup> Una *visitatio* que buscaba la *theoria* o la verdad. Volver a encontrar lo inefable y misterioso. La espiga de grano había dado a luz, su simiente se había transformado y se tornaba en dorada espiga que alimenta el alma del ser. Espiga que, por cierto, se continúa usando en algunos rituales de la masonería.



**Figura 4**  
Relieve votivo de Lisimáquides, encontrado en Eleusis.

En la **figura 4** encontramos acaso la doble presencia de Perséfone, este relieve votivo de mármol contiene dos escenas que quizás están marcadas o diferenciadas por dos mesas o altares. A nuestra izquierda Deméter lleva un cetro y está sentada en el gran cesto del Misterio, aquel que contenía lo que

---

<sup>23</sup> Telesterion muy probablemente llamado así por *telos*, “el objetivo”, de donde deriva la palabra *teleo*, “iniciar”. El edificio tenía una claraboya por donde dejaba escapar el humo, en el centro estaba el *Anactoron*, construcción rectangular hecha de piedra con una puerta en uno de sus extremos, la cual sólo el hierofante (de *hierá phainon* “el que hace que los objetos sagrados aparezcan”) podía traspasar. Baring Anne y Cashford, Jules, *op. cit.* pp. 429 y ss.

nadie jamás reveló pues acaso era imposible de mencionarle o verbalizarle. Junto a ella se encuentra Coré, es decir la joven Perséfone, sosteniendo una doble antorcha en tanto con su otra mano, la derecha, corona a su madre con una diadema.

La doble antorcha tiene un sentido, mientras la primera fase de los misterios se celebraban en Agra y a la orilla de un río, la segunda parte se celebraba en Eleusis mismo, al lado del mar, donde era efectuado el rito de ablución en el agua salada, posteriormente todos los participantes tomaban varias antorchas para ser purificados en esta ocasión por el fuego, estas antorchas eran pasadas mano a mano para poder así purificar a todos los postulantes.<sup>24</sup>

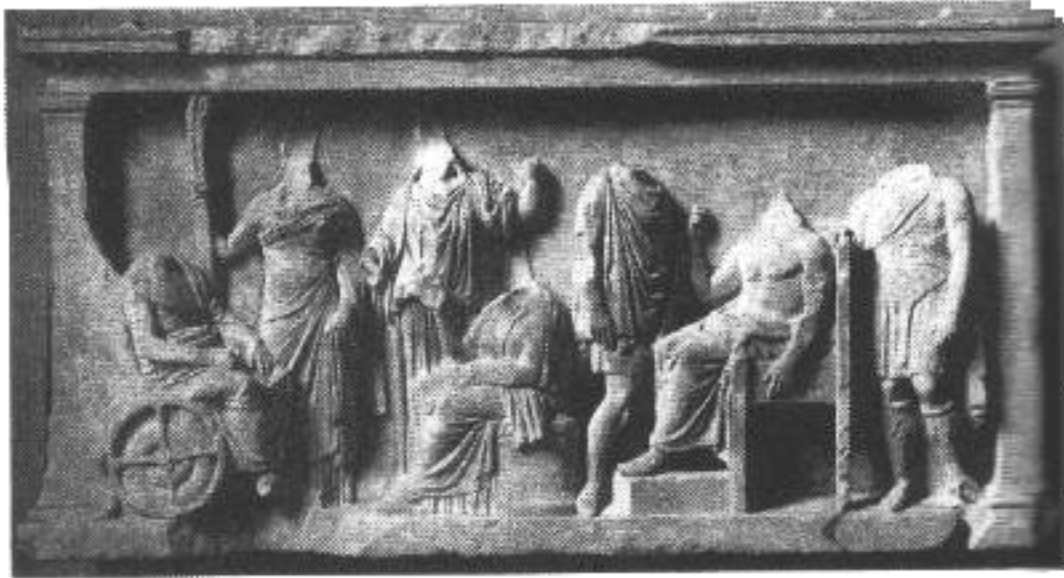
Continuando con la imagen encontramos de pie un joven desnudo que levanta un cántaro, seguramente a recogido vino de la gran ánfora a su lado, es un servidor dionisiaco de la diosa. Quizás han concluido ya los misterios y por ello la celebración.

En el segundo altar, el personaje recostado y barbado, podemos suponer que sea Dionisos aunque no se sabe, sostiene una copa ¿en forma de cuerno (cornucopia) símbolo de abundancia o bien sea la cabeza de un animal, un *ryton*?

Exactamente encima de su cabeza está la dedicatoria "A Theos". A su lado se encuentra su esposa, identificada por la dedicatoria "A Thea". ¿Es posible que esta última sea Perséfone y que mostrara su rostro verdadero en la Noche del Misterio? Indudablemente que el parecido es asombroso en ambos rostros.

---

<sup>24</sup> Waite, Arthur E. *Misterios menores y mayores*. Wings Books, Random House, New York, 1996.



**Figura 5**  
Relieve votivo eleusino de Mondragone.

Pasando a la **figura 5**, hayamos, y pese a la mutilación, el panteón eleusino. En el extremo izquierdo encontramos en su carro y nuevamente con rueda de cuatro radios a Triptólemo, frente a él está sentada Deméter en el cesto del Misterio, entre ambos hayamos dos figuras de pie, ¿otra vez una Perséfone duplicada que nos habla posiblemente de las distintas etapas por las que se pasa en los misterios de la iniciación? Una de ellas es la Coré con antorchas, en tanto la otra sería Thea en clara actitud tomada por Hera, la reina de los dioses. En tanto el Theos háyase sentado en su trono entre dos jóvenes, el de su izquierda parece ser Yaco el cazador con botas, con una piel de animal a la cintura; el otro, el de su derecha y más bien enfrente de él, es Eubuleo,<sup>25</sup> y que se relacionaba tanto con Theos como con Thea, de ahí sea probable su estancia entre los dos.

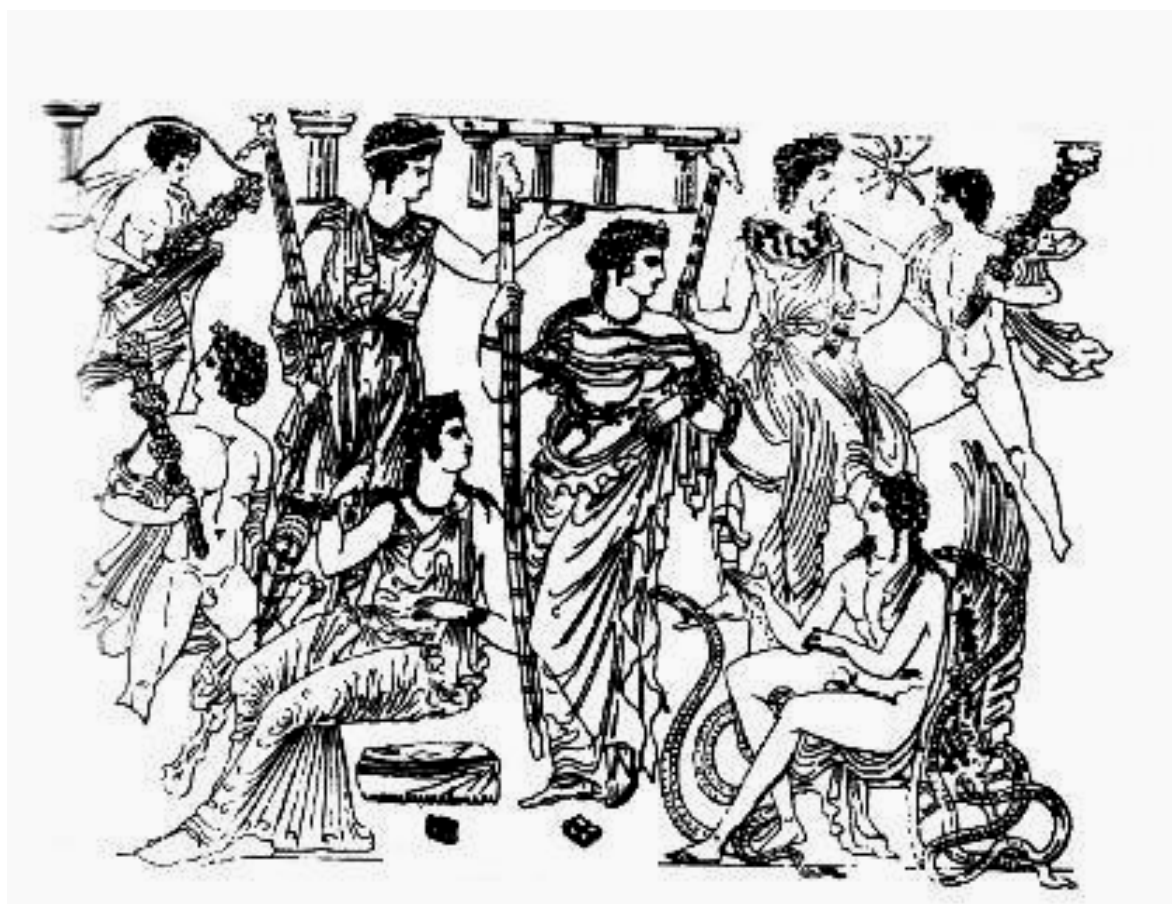
Tenemos varias triadas por un lado la que forma Triptólemo, Perséfone y Thea; otra que parece ser estaba formada por las divinidades místicas más secretas la que conforman Theos, Yaco y Eubuleo. No obstante hay una tercera pareja que permanece en el centro y como en el silencio, y es la formada por Thea, Theos y Eubuleo.

---

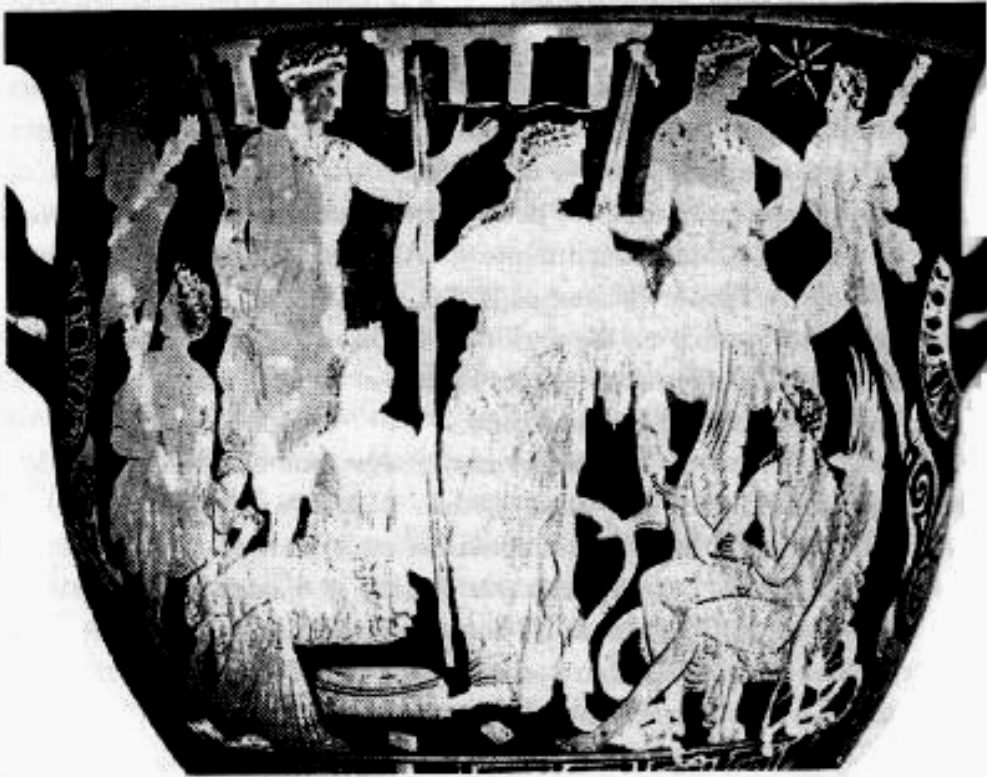
<sup>25</sup> Véase apéndice de Eubuleo.

Y debe de recordarse que el dios misterioso de la isla de Tracia (Samotracia) y del santuario tebano, tenían características muy parecidas a las de Theos en el relieve de Lisímaco.

Entre los misterios de Samotracia, Tebas y Eleusis, entre otros, existía una vinculación a partir del papel de Dionisos, la naturaleza dionisiaca es clara en todo proceso misterioso, ya fuese éste llevado a cabo en la Grecia continental o en cualquier otra parte.



Esquema de la figura 6.



**Figura 6**

Escena con dioses y héroe delante del Telesterion de Eleusis. Anverso de una vasija ática de Santa Agata dei Goti (esquema arriba).

En la **figura 6** vemos agrupados, a Deméter y que nuevamente está sentada o mejor suspendida –como se le representa muy a menudo– en esta ocasión en un asiento bajo. Perséfone se encuentra a un lado probablemente con la doble antorcha y Triptólemo en su carro alado se hace acompañar por dos serpientes, ¿o son las serpientes las que tiene alas? Corriendo por su lado izquierdo llegan desnudos dos Dióscuros, seguramente después de haber sido sumergidos en el mar y listos para recibir la iniciación, el hecho de portar las antorchas nos señala indiscutiblemente que ya fueron elegidos para vivir el proceso, por lo demás se cree que se entraban en pareja al Telesterion. Se suman dos dioses jóvenes: Yaco con sus botas de cazador y llevando de la mano a uno de los Dióscuros identificado por una estrella,

... no sólo es la semilla al salir a la luz haciendo florecer los campos lo que anuncia el regreso de Perséfone sino que una estrella, la más brillante de la constelación de Virgo llamada *Spica* (Espiga) aparece en el cielo anunciando el acontecimiento de la Primavera. Y otra estrella de la misma constelación, *Vindemiatrix*, asciende en el cielo justo en el momento en que las uvas ya están a punto para ser cosechadas. Es por eso que el nombre popular dado a esta estrella es 'la vendimiadora.'<sup>26</sup>

El otro es Eubuleo que lleva su antorcha, sus sandalias muestran gran parecido a las utilizadas por Dionisos y sus servidores. Abajo a la izquierda se encuentra Heracles. Todo está listo y seguramente se prestan para ingresar al templo que vemos al fondo representado por unas columnas, las cuales seguramente son del vestíbulo del Telesterion, y el cual muy probablemente era un tetrástilo. El escenario de esta magnífica asamblea de dioses y héroes es, para ellos y para quien lo comprenda, efectivamente el *ónfalos* del mundo.



**Figura 7**  
Dionisos y Hades y otras divinidades en la *crátera*.

---

<sup>26</sup> Díaz, María Ángeles, *op. cit.* pp. 157-158. Diodoro de Sicilia dice que Dionisos fue destrozado y hervido por los Titanes. Las vendimiadoras desgarran y aplastan a la uva y hacen "hervir" el vino. La viña, como Dionisos, renace renovada año tras año.

En la **figura 7** Dionisos o Dioniso háyase sentado debajo de racimos colgantes de uvas y en un lecho cubierto por una piel moteada,<sup>27</sup> sostiene el *thyrsos* en la mano.<sup>28</sup> Un Sileno conduce a Hefesto a su matrimonio sagrado con una de las Gracias, vemos quizás a dos de ellas. Pluto se encuentra junto a Dionisos sosteniendo una gran cornucopia. En la parte inferior un Eros persigue, con un lazo, a un ganso probablemente.

En la **figura 8** se nos muestra en una pélice, con Deméter sentada en un trono y en el centro, delante de ella hayamos al joven Pluto, sosteniendo nuevamente una cornucopia; a su izquierda está Coré. A la derecha de Deméter y al fondo, Eubuleo lleva dos antorchas, su vestido es suelto y sus pies están calzados con los *kothoroi* utilizados por los servidores de Dionisos, Eubuleo como todos los demás personajes de esta escena, está volteando atentamente hacia Deméter. Por encima de la cabeza de la diosa central, se cierne Triptólemo en su carro alado.

Heracles está de pie y a la derecha de la diosa, viene desnudo y trae consigo su garrote y un ramo de mirto. Sentado a la izquierda y al fondo encontramos a Dionisos con el *thyrsos*, apoyando su pie izquierdo en la espalda de su madre Sémele está sentada y parece escuchar atentamente a Deméter.

La figura correspondiente en el lado opuesto y abajo es Afrodita con un Eros alado a sus pies, otro matrimonio divino. Nótese que en toda la parte inferior de la pélice corre un dibujo que contiene el tablero o piso de cuadros mostrando los opuestos complementarios con los colores blanco y negro.

En la otra cara hayamos a Hermes que toma de Gea la posesión del niño divino, oculto y protegido por la égida de Atenea. A la derecha de nosotros se encuentra sentada una mujer dionisiaca que lleva el gran *tympanon*, y que

---

<sup>27</sup> Es muy interesante resaltar que en ciertos rituales de iniciación muy antiguos, en particular de la India (aunque no sólo), al participante se le sienta sobre una piel moteada que representa aquella imagen que contrasta lo negro y blanco como símbolo de los opuestos en la vida y que finalmente tenderán a complementarse conforme el entendimiento del propio iniciado.

<sup>28</sup> Este tirso consiste en un bastón con hojas de vid, a veces rematado por algún fruto considerado sagrado, simbólicamente es el eje a seguir.

provoca a los iniciados tener oídos para el entendimiento y comprensión de la identidad del niño divino cuyo nacimiento se canta en la Noche del Misterio.

El niño es nada menos que Dionisos, envuelto en una piel de animal, mismo que Hermes llevará de Gea –la tierra coronada con guirnaldas de flores– a la morada celeste de Zeus y que espera a su hijo sentado en su trono, a su lado está su esposa Hera de pie.

Zeus alimentará al niño durante siete meses en su muslo para que este renazca en plena etapa de madurez. El hecho de que Hera esté presente tal vez nos hable de un consentimiento total de los dioses por el gran acontecimiento.<sup>29</sup>

Hayamos también a una Nike alada volando sobre Atenea como corresponde. Coré sentada con dos antorchas está presente y pone un pie en una de las dos columnas que aparecen atrás de Gea, probablemente sea la entrada a la cueva por donde salió el divino niño. Apoyada en su rodilla de su hija se encuentra Deméter, la cual distante pero atenta observa la escena.

---

<sup>29</sup> Algunos autores identifican al hijo de Perséfone con Brimos y a su madre con Brimo, los poderosos o los terribles. A su vez a Brimos con Plutón, “palabra que Platón [en su Cratilo] derivaba de la idea de que la riqueza brota de la tierra.” Plutón como la entrada a la caverna o al Hades, véase Wasson, R. Gordon, *et al. El camino a Eleusis, una solución al enigma de los misterios*. FCE, México, Cuarta reimpresión, 1995, página 182 y ss.



**Figura 8**  
Escenas eleusinas en una pélice de Kerch.

## A manera de conclusiones

Las vasijas y demás objetos de los misterios de Eleusis nos muestran la mitología que religa con un cierto orden y que proclama la Noche del Misterio, donde podemos extrapolar el acontecimiento en un cierto nivel. No estamos frente a alegorías o metáforas. Lo que aconteció en aquella noche iniciática continúa siendo un misterio... hasta cierto punto.

Las figuras de Dionisos y Deméter, entre otras, son fundamentales para tratar de comprender lo que acontecía al interior del Telesterion de Eleusis y que este venía de una tradición que iba más allá de las fronteras o de la cuenca del mediterráneo. Estos dos dioses se unen en la Noche del Misterio y forman otra pareja sagrada.

Hemos mencionado al menos dos aspectos de Dionisos que nos llevan a esa idea transmediterránea, uno es la piel del animal sobre la que se sienta el dios y de la que ya hicimos referencia, el otro asunto es la bebida sagrada denominada *kykeon*, y que igualmente se encuentra en todo rito de iniciación pero con distintos nombres.<sup>30</sup> Está por ejemplo el soma usado en los Vedas y que igualmente, como la bebida misteriosa eleusina, continúa completamente desconocida su fórmula original, siendo el que se utiliza actualmente un sustituto, lo mismo ocurre con el brebaje utilizado en otras organizaciones iniciáticas.<sup>31</sup>

En todo caso estos elementos de Dionisos relacionados con la piel moteada y la bebida sagrada, entre muchos otros, nos traen indicios de que la cultura griega se alimentó de las antiguas y misteriosas iniciaciones de la región indo-irania y por ende del medio y lejano oriente. Los afamados

---

<sup>30</sup> Plinio comenta (*Textos de historia del arte*. La balsa de la Medusa, Madrid, 2001, p. 63) que la estatua del Buen Suceso tiene en la mano derecha un plato y en la izquierda una espiga y amapolas, sea probable que se refiera a Triptólemo, al respecto hay toda una serie de conjeturas sobre lo que contenía la bebida sagrada en Eleusis. Sabido es que diversos pueblos de todos los tiempos han utilizado ciertos frutos, raíces, hierbas, plantas y hongos con cualidades especiales para los procesos iniciáticos.

<sup>31</sup> Véase Apéndice II.

intercambios comerciales no eran sino una forma de ver lo que acontecía de suyo más profundo entre esos pueblos.

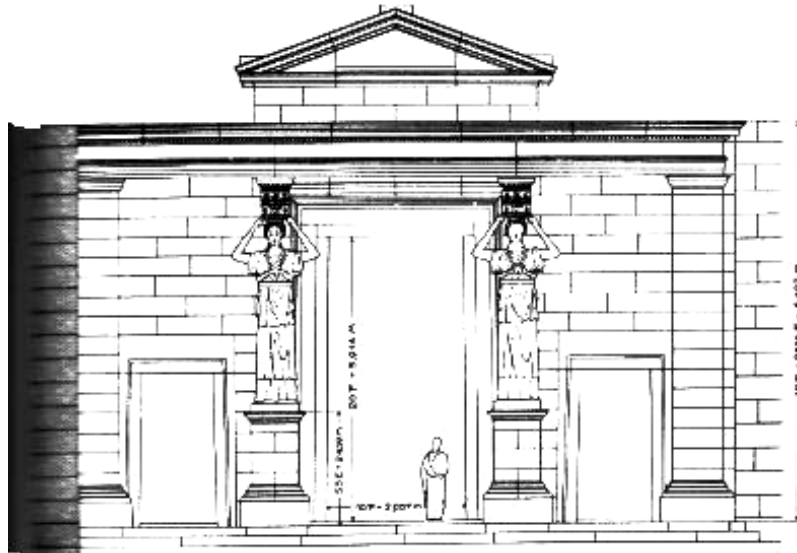
Muy seguramente algunos de los elementos u objetos sagrados que hemos visto se llegaron a utilizar en el ritual u otras etapas para la celebración posterior a los misterios en los cuales se vertían vino, aceite, agua u otros según fuese su uso sagrado.

Para la antigüedad estos u otros misterios observaron gran respeto y admiración casi unánime entre los grandes pensadores, Homero y Proclo lo cantan a lo largo de sus varios escritos, para otros la “representación dramática” que habían vivido en Eleusis marcaba toda su vida y por su puesto que, como hoy en día, era asunto de cada participante sacar o no provecho de lo experimentado en el ritual, o como bien Guénon distingue, pasar de una iniciación virtual a otra real.

Para Isócrates el premio duradero consistía en “unas expectativas agradables en lo tocante a la muerte y la eternidad”, para Platón los misterios tenían sentido “para mejorar la crueldad de la raza, exaltar su moral y refinar sus modos”, para Eurípides “Feliz el bienaventurado que conociendo los divinos misterios purifica su alma”, en tanto Sófocles exclama “¡Tres veces benditos son aquellos mortales que han visto estos ritos y penetran así en el Hades: pues sólo para ellos hay vida, para los otros es pesar!”, dice Píndaro “¡Feliz el que, después de haberlos visto, desciende a la tierra; feliz el que conoce el fin de la vida, y conoce el comienzo que otorgan los dioses!” y finalmente Apuleyo comenta “Vi al sol brillar en las altas horas de la noche con un esplendor luminoso” y efectivamente así es, ya que Apolo brilla de día pero es Dionisos quien durante la noche deja ver su iluminado rostro.

De manera tal que “o bien la Doctrina de la Unidad Divina entró en la filosofía procedente de los Misterios, o bien la filosofía interpretó los Misterios

en el sentido de su propia doctrina.”<sup>32</sup> Evidentemente que nosotros proclamamos convencidos que son los misterios de Eleusis un claro y contundente ejemplo de cómo la *Philosophia Perenne et universalis* alimentó y alimenta a los diversos pueblos con sus misterios.



Pequeños *Propileos*, interior: reconstrucción (Hans Hörmann). Abajo, sacerdotisa con la *cista mystica*. *Cariátide* del interior de los Propileos.

<sup>32</sup> Waite, Arthur E., *op. cit.* Al igual que todas las diversas frases de los pensadores que anteceden esta cita. Con excepción de Eurípides, véase “Las Bacantes”, en *Tragedias*. Editores mexicanos unidos, México, D.F., 2006, p. 115. Sófocles y Píndaro tomadas de Baring Anne y Cashford, Jules, *op. cit.* p. 434.

## Apéndice I

### Eubuleo

Se le caracteriza con espeso cabello rizado negro, Homero en sus himnos dice que Zeus entregó a su hija al señor del mundo inferior y fue por *dios boulesí*, “según los consejos de Zeus” como la diosa de la tierra ayudó al raptor; de forma tal que *boule* es consejo, decisión o voluntad. La *boule* fue necesaria para llevar a Perséfone en el camino que abría nuevamente las puertas del inframundo.

Todo fue concebido por los dioses a fin de involucrarnos en el devenir. Zeus, el rey celestial de los dioses, poseía la *boule* suprema y presidía los consejos de los hombres, *boulaios*. Este dios llevaba el epíteto de Bouleos, Zeus Eubuleo o Zeus “el bien aconsejado”. En Míconos se ofrecía una cerda preñada y un verraco a Deméter y Coré, en tanto un cerdo joven era para Buleo. Siempre este epíteto para Zeus será en relación con el mundo subterráneo y se dice que Plutón es también Eubuleo y que fue por la *boule* que Perséfone entra a este mundo dejando abierto el camino a lo subterráneo de donde ella, igualmente como el niño divino Dionisos, renacerá.

En los himnos órficos se le llama dios polimorfo y lo equiparan con el niño místico Dioniso, el hijo de Perséfone y de su padre Zeus y con Adonis.

Según las versiones del secuestro de Perséfone en una participa el rey de Eleusis pero en otra un hombre tosco y su rústica esposa, Disaules y Baubo, son una pareja que tiene tres hijos, niños que en otras versiones se convertían en hijos de reyes: Triptólemo era vaquero, Eumolpo pastor y Eubuleo porquero. Este último estaba con sus cerdos cuando la tierra se partió y Perséfone es tragada hacia el mundo inferior, por eso el hijo sagrado de Disaules podrá servir de guía a la diosa Deméter.

Eubuleo conduce a ese mundo inferior con buen consejo, *euboulía*,<sup>33</sup> suponemos que por poseer también la clave del camino de retorno. “Este joven es el mismo Plutón –radiante pero revelando una extraña oscuridad interior– y

---

<sup>33</sup> Hemos comentado en nuestro escrito de Gilgamesh estas increíbles correspondencias de los términos referentes al *Buen Consejo*, comenzando por Enlil.

al mismo tiempo su doble y servidor, comparable al Hermes o Pais junto a Cabiros o Theos.”<sup>34</sup>

Y también era el daduco con dos antorchas en la procesión y en la entrada del Telesterion. “Los daducos se remontaban por la familia de los Cérices, a la que pertenecían, hasta Hermes, a quien consideraban su antepasado [...] El abundante cabello o los largos rizos evocan más a Hades *kyanochaites*, Hades del oscuro cabello.”<sup>35</sup>

En todo caso Eubuleo servía con su *buen consejo* que conlleva el que los hombres se iniciaran en los misterios y renaciesen nuevamente, esta vez con una visión renovada de las cosas y de ellos mismos: “He ayunado, he bebido el *kykeon*.”

---

<sup>34</sup> Karl Kerényi, *op. cit.* página 179.

<sup>35</sup> *Ibidem.* p. 180.

## Apéndice II

### Dionisos

Es complejo el papel de un dios como Dionisos, hay obras enteras sobre su papel iniciático<sup>36</sup> y su considerable antigüedad al mismo tiempo que apariciones en variadas culturas. No es posible dar cuenta de todo ello en este breve apartado. Únicamente queremos desarrollar algunos aspectos vinculados precisamente con su antigüedad y procedencia, sin pretender agotar el tema.



*Edículo con una amapola creciendo de una tumba. Nótese que todas las parejas llevan variados objetos, ubíquese a la mujer de la derecha inferior.  
Reverso de una vasija apúlica en el Vaticano.*

Las ménades, grupo de mujeres arrebatadas por el placer sensual de su dios, se les relacionaba con Dionisos en ciertos rituales donde aparecen el sol y la luna brillando sobre una capa de nubes, un árbol con sagrados frutos (creemos que la granada) es sacudido –para obtener sus dones– con el *hacha doble* como elemento primordial y *arma de doble filo*, por ende con cualidades

---

<sup>36</sup> Otto, Walter F. *Dioniso, mito y culto*. Ediciones Siruela, Madrid, 2001.

para unir los opuestos como pueden ser: la condensación y disipación, el “expir” y “aspir” universales, o la coagulación y la solución, lo activo y pasivo, pero sobretodo como un símbolo polar como ya mencionamos en el apartado de Gilgamesh y apoyados en Guénon. Y es seguro que muchos se sorprenderían de verle hoy día, al hacha doble, en ciertos rituales aunque transformada en diversos símbolos y que sin embargo contienen sus mismas cualidades y atributos.

Dionisos, *Dios de Nisa*, es el toponímico del monte Nisa, muy cercano de donde se hallaba Perséfone cortando hierbas y flores. Se han encontrado distintos puntos geográficos con este nombre, también se ha dicho que su culto venía de Tracia y que fueron las primeras tribus de esta región quienes llevaron sus ritos a Beocia y Fócida, y que Cadmo fundó allí la ciudad de Tebas.

También se dice que Dionisos fue concebido por Sémele una hermana de Agave que fue alcanzada por un relámpago<sup>37</sup> (al martillo, el hacha y otros elementos como el mallete se les relacionan con el trueno). Bajo la advocación de Bromios, Dionisos era llamado el “atronador” o el “tonante” se le asoció por esto a cierto tipo de hongos ya que estos salían repentinamente después de las lluvias y se ubicaba al trueno como el elemento que los hacía brotar con su estruendo.

Cualquier asociación aquí a elementos de la naturaleza deben de operar explicándose estos a partir de los atributos que de por sí ya contienen los dioses y no al revés. Las divinidades no se acoplan a los fenómenos de la naturaleza sino que todos estos son por las cualidades según el panteón que se esté estudiando. A las bacantes se les encuentra con instrumentos varios de percusión, a Ditirambo o Bromios (el Ruidoso), danzando alrededor de su propia cuna, “Andad Ditirambo, sufre un nuevo y varonil útero: con este nombre te mostraré, ¡oh Baco! Y así te llamará Tebas.”<sup>38</sup> Bromios también es conocido como Eriboas (el Gran Gritador), a Shiva en tanto se le conoce igualmente como el Aullador o el Ruidoso. Además, por su atributo fálico a Dionisos o Ditirambo se le relaciona con algunos hongos, el falo será empleado –entre

---

<sup>37</sup> Resulta significativo que en mesoamérica a Quetzalcóatl se le relaciona en un mito referente al nacimiento de la bebida sagrada llamada pulque, en donde la diosa Mayahuel es muerta por un relámpago dando vida al maguey planta de donde procede la bebida. Posteriormente este mismo relato se le vinculó (aunque quizás algo forzadamente) con el nacimiento del tequila y de su planta precisamente el ágave.

<sup>38</sup> Eurípides, *op. cit.* p. 124.

otros usos— como mano del mortero, asemejando un hongo, en donde se preparaba la bebida sagrada.



Arriba, el daduco entre Heracles y un joven. *Escifo* decorado por el pintor del Lécito de Yale.  
Abajo *Ánfora* donde el daduco conduce a jóvenes, al parecer uno de ellos lleva los ojos vendados.

El culto al falo, al toro, a la serpiente, a la diosa de la montaña es antiquísimo. Murugan, que será hijo de Shiva, se le llamará también *Kumára* (el muchacho) o *Skanda* (el chorro de esperma). Murugan fue alimentado por las ninfas y es denominado en otros lugares como Dionisos. A *Pashupati* o señor de los animales, —esposo de la dama de las montañas, *Pârvatî*— se le denomina también *Zan*, más tarde *Zagreus* y posteriormente *Zeus Kratagenes*. Todos estos mitos se van fundiendo en uno sólo, desembocando en Dionisos. Al parecer *Zagreus* es un nombre oriental procedente de Fenicia y en relación probable con el monte *Zagron*, entre Asiria y Media.

Eurípides, menciona a *Zagreus* en *Los Cretenses*: “He hecho resonar el trueno de *Zagreus* que vaga por la noche. He llevado a cabo la comida de carne cruda y he agitado las antorchas en honor de la Madre de las montañas. Santificado, he recibido el nombre de Baco entre los *Kouretes*.’ [...] Diodoro dice que según los cretenses, ‘los dioses fueron de Creta hacia la mayoría de las regiones del mundo habitado... La diosa Deméter llegó así al Ática y, luego, a Sicilia y Egipto.’”<sup>39</sup>

El dios-toro minoico fue llamado más tarde el Zeus cretense (*Kratagenes*), Minos el legendario rey de Creta a veces es concebido con forma de toro<sup>40</sup> y como sabemos este era el símbolo de la realeza minoica, de hecho los reyes macedonios llevaron cuernos como atributo de lo divino y bien sabemos por el libro del Éxodo que cuando Moisés bajo de la montaña tras haber estado con la divinidad, se le vio la cabeza adornada con unos cuernos. Dionisos es representado por Eurípides en *Las Bacantes* como un dios cornudo, “Zeus... le prepara un refugio del que nacerá. Le oculta en su muslo y le encierra con cierres de oro... Cuando el término fijado por el Destino llegó, hizo salir al dios de los cuernos de toro y le hizo una corona de serpientes.”<sup>41</sup> Recordar acaso que Guénon nos afirma que la palabra cuerno está ligada claramente a la raíz KRN y por ende a la de corona, ambas evocan la idea de cima y se colocan sobre la cabeza.<sup>42</sup> Igualmente parece ser que la leyenda del Minotauro encubre algo más y que sólo es revelado al “héroe” o conquistador del laberinto, del *labrys* o del “hacha doble.”

A Dionisos también se le conoce como *nyktipolos* o “merodeador nocturno”, *Shiva* igualmente es denominado *Nishichâra* “merodeador nocturno.” Dionisos es *Pyriogenos*, Nacido del fuego, *Briseus* como Hijo de las ninfas, *Limnaios* o De la marisma, *Protogonos* por ser Primogénito, *Phanes* o El que ilumina en la tradición órfica. En tanto a *Shiva* también se le relaciona con *Nisah*, la Beatitud, es el dios de *Naxos* o de *Nysa*, la montaña sagrada. Es el Ruidoso u *Rudra* o *Eriboas*, el Aullador. En su aspecto femenino es la Dama de las montañas, *Pârvatî*, *Rhea* o Cibeles. Es “equivalente al *Kouros* (Muchacho)

---

<sup>39</sup> Daniélou, Alain. *Shiva y Dionisos*. Editorial Kairós, Barcelona, 1987.

<sup>40</sup> Seyfert, Oskar. *Diccionario de mitología Griega y Romana*. Obelisco, Barcelona, 1999, pp. 220-221.

<sup>41</sup> Eurípides, *op. cit.* p. 128.

<sup>42</sup> Guénon, René. “El simbolismo de los cuernos”, en *Símbolos fundamentales...* pp. 166 y ss.

cretense, llamado también *Guha* (el Misterioso) que los griegos llamaban Hermes.<sup>43</sup>

Dionisos, al igual que *Shiva*, enseñó al mundo la danza y la música que lleva al éxtasis, a la embriaguez y que permite salirse de uno mismo. Los *bhaktas* de *Shiva* o las bacantes de Dionisos se ponen en contacto con su dios para recibir su sabiduría. Sus fiestas son entrando la Primavera, la celebran junto con la renovación de la vida además del necesario erotismo creador que se requiere para volverla a fertilizar. El vehículo por excelencia de Dionisos es el toro, su collar es la serpiente, va desnudo; predica la embriaguez, el amor y la amistad con todo ser viviente. Y cuando Hesiodo refería el ir desnudo para las labores propias de Deméter era seguramente por la actitud con que debemos de acercarnos a sus misterios: sembrar, arar, cosechar, todas ellas fases de un proceso interno de aprendizaje.

El primer Dionisos es el hijo de Zeus y Perséfone o Proserpina, se le atribuye tanto la invención del vino como de la agricultura. Se le guardó culto en las islas cretenses, mismo que después se le relacionó con los misterios que nos ocupan. El segundo Dionisos corresponde a la forma egipcia, el dios nacido de otro dios, *Nilo*, es decir *Hapi* o *Serapis* (*Osiris-Apis*), un dios precisamente en forma de toro y vinculado al dios Príapo, representado con un gran falo y con el culto del *Linga* (falo), es el dios de las *Faloforias*. Su madre es llamada Flora. Un tercer Dionisos y que nace de sí mismo, reinó en Asia.

En otros lugares es hijo de Zeus y de Sêmele, a este Baco tebano se le relaciona con el muslo (*Meros* muy parecido con *Meru*, la montaña sagrada) de Zeus, de donde nacerá por segunda vez protegido por su padre de la furia de su esposa Hera. Es confiado a Hermes una vez más para que este lo entregue a su vez a *Ino* y *Athamas* para que sea educado como niña. No obstante, para salvarlo de la cólera de Hera, Hermes lo entregará a las ninfas de *Nysa* en Asia. Homero también menciona estos valles y educación de las ninfas, *Nysa*, donde creció en una gruta perfumada.

*Nisah* es un epíteto de *Shiva* que significa supremo, *Nisam* es la beatitud y *nisâ* la alegría. “No lejos de la actual *Peshawar*, cerca del Indo, los soldados de Alejandro descubrieron la colina de *Nysa* y se precipitaron para abrazar a

---

<sup>43</sup> Cfr. Daniélou, Alain, *op.cit.* Además de esta cita, las demás referencias que en adelante hacemos en este apéndice.

sus hermanos en Dionisos.”<sup>44</sup> Y Diodoro nos dirá que Baco constituyó un ejército conformado por los nobles habitantes de *Nysa* que se les llamó Silenos, es decir los descendientes del primer rey de *Nysa*, *Silennis*. La danza de los *nysianos* estaba por supuesto consagrada a Baco. “Filóstrato, en la vida de Apolonio de Tiana, cuenta que en Panfilia habían capturado una pantera que llevaba un collar de oro con una inscripción en lengua armenia: ‘El rey Arsate al dios de *Nysa*.’”<sup>45</sup>

Para los griegos eran llamados bacantes, Dionisos-*Baccheios* era el inspirador de la *mania*, en donde las ménades entraban en “trance”, es el bacante o participante, exactamente lo que implica los *bhakta* entre los *shivaitas*.

Platón en su *Fedro* desarrolla una teoría del conocimiento siendo posible participar en ella por medio de cuatro especies de *mania* que relaciona a su vez con cuatro dioses: Afrodita, las Musas, Apolo y Dionisos, semejantes distinciones existen en la India para las prácticas iniciáticas bajo la égida de *Shiva*, de *Skanda* o *Ghanesa*, distintas de las de *Krishna* y *Vishnú*.

Tanto entre los festejos a *Shiva* como de Dionisos encontramos el culto al falo, la fiesta del vino, las danzas y los tambores entre otros muchos elementos que, como hemos visto, guardan increíbles similitudes entre estos dos dioses. No cabe duda que un estudio profundo de este Dios requeriría un trabajo aparte.

---

<sup>44</sup> *Ibidem*, p. 193. Cursivas nuestras.

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 194. Cursivas nuestras.

## Bibliografía

Anónimo. *Himnos Órficos*. José J. de Olañeta, Barcelona, 2002.

*Biblia de Jerusalén, La*. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1999.

Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain. *Diccionario de los símbolos*. Herder, Barcelona, quinta edición, 1995.

Daniélou, Alain. *Shiva y Dionisos*. Editorial Kairós, Barcelona, 1987.

Díaz, María Ángeles. "En pos de Deméter", en *Revista Symbolos*, número 27-28, Barcelona, 2004.

Hesíodo, *Teogonía*. José Manuel Villalaz, (Prólogo). Editorial Porrúa, México D.F., 1990.

Homero. *Himnos*. Edicomunicación, Barcelona, 1999.

Kerényi, Karl. *Eleusis*. Ediciones Siruela, Madrid, 2003.

Plinio. *Textos de historia del arte*. La balsa de la Medusa, Madrid, 2001.

Waite, Arthur E. *Misterios menores y mayores*. Wings Books, Random House, New York, 1996.

Wasson, R. Gordon, et al. *El camino a Eleusis, una solución al enigma de los misterios*. FCE, México, Cuarta reimpresión, 1995.